



# CITAB

Centro de Investigaciones Territoriales  
y Ambientales Bonaerenses.

**SEPTIEMBRE**

# ÍNDICE

I. POLÍTICA INTERNACIONAL .....	3
II. POLÍTICA NACIONAL .....	7
III. ANÁLISIS DE ENCUESTAS .....	11
IV. RIESGO POLÍTICO.....	14
V. EL SISTEMA POLÍTICO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA. ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS.....	17

## I. POLÍTICA INTERNACIONAL

La agenda internacional incluye una serie de temas que permanecen irresueltos o a la espera de las fechas programadas con el objeto de observar su curso de acción.

La conformación del gobierno por parte de la Asamblea General para la designación del Primer Ministro todavía no ha concluido en virtud de la fragmentación de la coalición cuya unidad en la diversidad le permitió ganar las elecciones el 7 de julio pero cuya heterogeneidad le impide formar gobierno.

El Primer Ministro en Francia es el jefe de gobierno de la Quinta República en el marco de la república semipresidencialista de Francia que comparte el Poder Ejecutivo entre el Presidente y el Primer Ministro.

El artículo 21 de la Constitución establece que el Primer Ministro “dirigirá las acciones de gobierno” que por convención constitucional tiene primacía en los asuntos internos mientras que el Presidente tiene liderazgo en la política exterior y de defensa.

El presidente Emmanuel Macron ha recibido el lunes 2 de septiembre al ex socialista Bernard Cazeneuve y al derechista Xavier Bertrand en un período de consultas para acordar la designación de un Primer Ministro. Esta ronda incluye además las consultas con sus predecesores Francois Hollande y Nicolás Sarkozy pues después de 55 días de crisis política se busca destrabar por izquierda o por derecha la eventual censura inmediata de las fuerzas políticas de la Asamblea.

Cazeneuve de 61 años quien abandonó el Partido Socialista en 2022 no cuenta con el apoyo de ninguno de los cuatro partidos de izquierda del país y debe abordar en un hipotético gobierno la impopular reforma de las pensiones. Xavier Bertrand perteneciente a la derecha social tiene el respaldo de Sarkozy pero el tiempo se acaba, ya que el presupuesto para 2025 debe presentarse al Parlamento a más tardar el 1 de octubre o inclusive antes de esa fecha la Asamblea puede convocarse a una sesión extraordinaria para conocer el discurso del Primer Ministro en materia de política general.

Los tiempos están constreñidos pero las condiciones de factibilidad política también pues la izquierdista Francia Insumisa amenaza con iniciar un proceso de destitución contra Macron por su negativa a nombrar a un primer ministro de la coalición de izquierdas

Nuevo Frente Popular que ganó las elecciones el 7 de julio basado en el artículo 68 de la Constitución. El Nuevo Frente Popular obtuvo 193 escaños pero se necesitan 289 asientos para conformar gobierno y el procedimiento de destitución es largo, sinuoso e impredecible.

Las elecciones en Estados Unidos el próximo 5 de noviembre ya tienen las dos fórmulas definidas y las dos convenciones realizadas. Ahora se inicia la etapa final de los debates pendientes. La fórmula republicana la integran Donald Trump-JD Vance y Kamala Harris-Tim Walz.

El debate presidencial será el 10 de septiembre y el 1 de octubre se realizará el debate de los vicepresidentes.

La agenda política mantiene una polarización entre las propuestas y los candidatos aunque el reemplazo de Joe Biden por parte de Kamala Harris en el Partido Demócrata ha generado nuevas expectativas y tendencias favorables en las encuestas después de la nominación en la Convención Nacional Demócrata realizada entre el 19 al 22 de agosto.

Kamala Harris ha mostrado un perfil más moderado para conquistar los votos en los denominados "swing states" que finalmente definen los electores en el Colegio Electoral hablando de incorporar un republicano en su gabinete, endurecer su posición sobre la inmigración como así también el respaldo al suministro de armas para Israel.

Las diferencias entre demócratas y republicanos forman parte del debate entre globalistas y soberanistas, entre ambientalistas y desreguladores, entre nacionalistas cristianos y cultura woke, entre proteccionistas y aperturistas, entre antirusófilos y prorusófilos en la guerra entre Rusia y Ucrania. Lo cierto es que el próximo Presidente de los Estados Unidos tiene enormes desafíos respecto a la necesidad de resolver conflictos a escala planetaria como Israel-Irán, Ucrania Rusia, El Sahel en África, Yemen, Siria y otros conflictos que suman 16 en el mundo y que han generado 130 M de refugiados.

Paralelamente a esta confrontación política se da un escenario de creciente desdolarización del comercio mundial, el posicionamiento clave de China como potencia mundial emergente disputando el liderazgo a Estados Unidos con el dominio de 37 de las 44 tecnologías estratégicas y de punta junto a la redefinición de las alianzas entre el G7 y OTAN por un lado y la recreación de un pacto eurasiático junto a los BRICS por el otro.

La derecha alemana sigue sumando adeptos pues Alternativa para Alemania ha consolidado un claro triunfo electoral en las elecciones regionales de Turingia y quedó segunda en Sajonia pero pese a la victoria, las posibilidades de formar gobierno son remotas por la posición cerrada de los conservadores de CDU. La guerra Ucrania-Rusia formó parte del debate pues tanto AfD como BSW propusieron al electorado el cese de entrega de armas para Ucrania y una posición muy dura contra la inmigración.

Alternativa para Alemania como fuerza euroescéptica se creó en 2013, se afianzó políticamente con la crisis migratoria de 2015, con la pandemia del COVID 19 y después de la guerra entre Rusia y Ucrania pues éste provocó un impacto directo en la economía alemana que ingresó en un período recesivo. Las previsiones de este año alcanzan un crecimiento tibio del 0,2 %. El encarecimiento del precio de la energía, la alta dependencia industrial farmacológica de China y la asistencia militar a Ucrania afectaron el prestigio del gobierno y la calidad de vida de los alemanes.

La región de Turingia perteneciente a la ex república democrática muestra aún signos profundos y estructurales de desigualdad irresuelta.

El conflicto entre Irán e Israel sigue latente. Movilizaciones multitudinarias impulsadas por la central de trabajadores con el objeto de cerrar el conflicto con Hamás en la Franja de Gaza que lleva 40000 palestinos muertos y cerca de 100.000 heridos es parte de un momento de inestabilidad política en el gobierno israelí liderado por Benjamín Netanyahu. Los ataques en el sur de Líbano y la respuesta de Hezbollah genera un clima preocupante de tensión por el costo y por el desenvolvimiento del conflicto sin plazos definidos.

La reciente crisis entre la red social X liderada por el magnate Elon Musk con la República Federativa de Brasil donde un juez bloqueó la red en todo el país -se trata del ministro de la corte Alexandre de Moraes- por incumplimiento de órdenes legales para bloquear cuentas utilizadas para difundir mensajes de odio y noticias falsas.

En efecto, el juez Moraes emitió una orden exigiendo el nombramiento de un representante legal en Brasil en un plazo de 24 horas especificando que su incumplimiento podría resultar en la suspensión de la red social en el país, el 6° mercado más grande del mundo para X con 21,5 M de usuarios. La decisión del juez se produce luego de que Musk ordenara el cierre de la oficina de la red X en Brasil el 17 de agosto y despidiera a los empleados, incluidos los representantes legales de la empresa.

El STF afirma que “Musk está siendo investigado” respecto a la “presunta comisión de los delitos de obstrucción de la Justicia, organización criminal e incitación del delito”-

Este enfrentamiento entre Moraes y Musk se inicia el 8 de enero de 2023 por la irrupción de partidarios del expresidente Jair Bolsonaro en el Congreso Nacional y el Tribunal Supremo Federal con destrozos de símbolos patrios. El STF intensificó las investigaciones sobre la difusión de contenidos falsos y la posible financiación de grupos desestabilizadores de la democracia brasileña.

Este episodio se inscribe en un debate dentro de la agenda internacional respecto a la adhesión, uso extendido y regulación de las redes sociales en todo el mundo. Actualmente se estima que cerca de 5000M de personas - prácticamente el 63 % de la población mundial- posee redes sociales con una incidencia creciente en el resultado de las elecciones democráticas en 117 países del mundo. Tik Tok constituye hoy el principal vehículo de divulgación política con 170 M de personas en Estados Unidos como así también la incidencia de la plataforma “X” en la construcción de sentido con un apoyo clave a la derecha mundial con algoritmos que solidifican su respaldo en la difusión de su contenido.

La hegemonía de las empresas multinacionales, la incidencia de las grandes corporaciones mediáticas y la construcción de un criterio de verdad constituye parte de una estrategia de propaganda cognitiva que responde a una operación de inteligencia a escala mundial de carácter militar afectando los parámetros de ciberseguridad a nivel global y de construcción de un mensaje para la identidad y el sentido.

El dominio ultrasensorial, la fijación de un sentido con una tendencia determinada implica un nuevo escenario de guerra digital a escala mundial que impone miedo y debe generar preocupación para el ejercicio soberano de los gobiernos.

La administración de la logística (puertos y aeropuertos), la plataforma digital, los precios de insumos difundidos, los mercados financieros internacionales, la computación cuántica y la administración de los precios relativos cruciales para el funcionamiento de la economía forman parte de las estrategias de dominio que las grandes potencias establecen sobre el resto de las economías del mundo a través de un mecanismo extractivo de minerales estratégicos, alimentos, energía e insumos fundamentales para la vida humana.

## II. POLÍTICA NACIONAL

La política en la República Argentina transita un clima de tensión por las decisiones adoptadas en el Congreso respecto a un incremento en los haberes de los jubilados que el presidente Mile acaba de vetar y de la decisión inminente respecto de sostener un aumento de las partidas presupuestarias para el funcionamiento de las universidades nacionales como así también el rechazo de los fondos discrecionales a la SIDE.

El próximo envío del proyecto de ley de presupuesto en virtud de lo prescripto por el artículo 26 de la ley 24156 y conforme a lo establecido por el artículo 75 inciso 8 de la Constitución Nacional requiere la aprobación del Congreso en el marco de la presentación de su plan de gobierno.

El actual presupuesto se encuentra prorrogado en virtud del artículo 27 de la ley 24756 que permite la prórroga del presupuesto anterior con ajustes. Los antecedentes del año 2011 por no tratamiento de la oposición y el año 2022 por no poner en consideración el proyecto preparado por la administración Macri constituyen precedentes a la hora de adoptar decisiones respecto al ejercicio fiscal 2025. No

Independientemente del tratamiento del proyecto de ley de presupuesto es menester observar la necesidad de actualizar el contenido de la ley de administración financiera y sistemas de control de gestión, los sistemas de rendición de cuentas a través de la cuenta de inversión como así también la necesidad de propiciar un marco jurídico para regular la contabilidad patrimonial del sector público consolidado. La determinación de las variables stock y flujo deben ser congruentes con la administración global de las variables macroeconómicas tendientes a consolidar un equilibrio macroeconómico de largo plazo.

El escenario político del año 2025 depende de los resultados económicos, lo cual tiene tres pilares: i) superávit fiscal, ii) estabilidad monetaria, iii) acumulación de reservas.

La galvanización de la oposición al gobierno se consolida en torno al 46 %, lo cual puede generar opciones electorales que implica advertir tres opciones posibles: i) la división en mitades del electorado por la unidad del frente oficialista y opositor, ii) la división por tercios repitiendo la trayectoria de la primera vuelta del año 2023 y iii) la partición en cuartos que permite la división del electorado peronista y no peronista, siendo el no peronista interpretado por Libertad Avanza y una alianza entre PRO y la UCR, mientras que el electorado peronista puede dividirse en dos mitades.

La convergencia del crawling peg de la inflación, la acumulación de reservas y al mismo tiempo el crecimiento de la economía para mejorar el humor de la ciudadanía constituye otra versión de la teoría de la imposibilidad de Arrow.

Lo cierto es que las diferentes encuestas de opinión muestran polarización pero también impaciencia en ascenso y la situación social se deteriora producto de la combinación de recesión, inflación y desempleo. La compra de aviones de guerra cuando aumenta el hambre y la pobreza, destinar 100 M de dólares para espionaje e inteligencia cuando se recortan las jubilaciones, gastar 2308 M de pesos - información oficial aunque estimaciones privadas consideran el doble lo gastado- en 13 viajes al exterior sin sentido pueden minar aún más la credibilidad de los grupos de votantes que poseen mayor volatilidad en términos de adhesión.

Frente a pronósticos de consultoras privadas de un aumento equivalente a 3,9 % de inflación en agosto (Orlando Ferreres y asociados) la tasa de pobreza proyectada para el primer semestre de 2024 divulgado por la Universidad Torcuato Di Tella (UTDT) alcanza a 50,5%, lo cual constituye un promedio ponderado de 52,6% para el primer trimestre y 48,5% para el segundo trimestre, subiendo 10,4 puntos respecto a igual período del año anterior.

CEDLAS a través de su economista Leo Tornarolli estima una pobreza equivalente al 55 % en el primer semestre con una “infantilización de la pobreza” en los menores de 17 años que alcanza a 76,74 % en GBA.

La República Argentina forma parte de lo que se denomina en la jerga política moderna “democracia polarizada” en base a la tensión manifiesta de dos tendencias prototípicas de pensamiento político que configuran al mismo tiempo representación, identidad y liderazgo de espacios en disputa.

En efecto, este antagonismo se expresa en la confrontación entre valores sociopolíticos culturales y valores socioeconómicos en donde la sensibilidad del electorado y sus tendencias se manifiestan claramente en la valoración de la opinión pública. El voto socio cultural desde el punto de vista político no requiere cobrar impuestos sino bajarlos, no requiere aumentar el gasto público sino bajarlo, no requiere resultados económicos inmediatos pues culturalmente es una función del mercado.

El diseño de las medidas de ajuste en el gasto público del gobierno de Milei tienen un diseño quirúrgico y una ingeniería electoral manifiesta: i) jubilados y pensionados, ii)

transferencias discrecionales a provincias, iii) asalariados del sector público, iv) obra pública, v) subsidios a la energía y el transporte.

La megadevaluación del 118 % para propiciar la licuación del gasto y la aplicación de la motosierra desde el punto de vista político lo traslada a la gestión anterior y los recortes específicos los ejecuta en virtud de sus alianzas políticas y la composición social de su electorado.

El predominio del electorado joven funciona sobre la base de la baja de la inflación y de la construcción de futuro, un imaginario de lo que vendrá. Los jubilados y pensionados que sufren el ajuste forman parte de un electorado renuente a sus ideas, del mismo modo que no visito, no conoce ni quiere conocer las provincias argentinas, 20 de las cuales ganó en la segunda vuelta electoral sin poner ni siquiera un afiche.

Milei es un presidente sin partido político, con una minoría ahora de 6 senadores de LA junto a 37 diputados nacionales con disputas sistemáticas en el bloque, sin territorio político (adhieren tres intendentes de 2300 en todo el país) y sin gobernadores que le respondan. Aún en esta condición logra la sanción de una ley de 323 artículos como la ley Bases y sostiene un DNU 70/2023 por el silencio de la Cámara de Diputados.

No es posible subestimar a un líder político que hace una alianza con dos (Estados Unidos e Israel) de los 193 países que integran la ONU, que detesta, desprecia y fustiga a la gran mayoría de los países de la región (Brasil, México, Colombia, Chile, Bolivia), que fija una política exterior asincrónica respecto a los principios y precedentes históricos, que aplica un plan de ajuste cruel e inhumano, que no tiene respaldo político territorial, ni en el Congreso ni en la gran mayoría de los medios de comunicación, sin estructura política, sin el liderazgo tradicional de pueblo-líder del pasado, que pretende erigirse en el líder mundial del libertarismo libertario y que a pesar de todo logra administrar las expectativas de la sociedad transcurridos 9 meses de gestión.

Nuestro país no es fácil ni sencillo para gobernar pero es bueno recordar a David Van Reybrouck en su libro "Contra las elecciones - cómo salvar la democracia" en donde advierte respecto a la crisis de legitimidad y de eficiencia de las democracias. Cada vez votan menos personas, cada vez existe una mayor fluctuación en la emisión del voto, esto implica menor disciplina partidaria, cada vez hay menos afiliados a los partidos políticos. Estos tres factores se atribuyen a una crisis de legitimidad que implica reconocer o no el nivel de aceptación por parte de la ciudadanía.

Pero también el largo proceso para la formación de gobiernos en los sistemas parlamentarios o para sancionar leyes en los sistemas presidencialistas, el desgaste cada vez mayor y a mayor velocidad por parte de los gobiernos con sus respectivas dificultades cotidianas y las notorias dificultades para el ejercicio del poder promueve mayor desprestigio, mayor impotencia y al mismo tiempo mayor impaciencia ciudadana.

Los dos atributos reclamados por la ciudadanía son precisamente eficiencia y legitimidad, entendiendo por eficiencia en la gestión de gobierno la capacidad para la resolución de problemas y la legitimidad como la aceptación por parte de la ciudadanía respecto a las decisiones de gobierno.

La política se ha convertido en el arte de lo microscópico con sobreexposición de lo viral, con medios de comunicación irracionales que reproducen insensateces, con estrategias de reproducción de noticias falsas pues es el insumo de su actividad. La seriedad no paga, sólo paga la divulgación de las noticias independientemente de su contenido.

En este contexto, la política sólo busca culpables: para los populistas son la casta o los políticos, para los tecnócratas, la culpa es de la democracia y la calidad de la representación, para la democracia directa que promueve la toma de decisiones por asambleas populares la culpa es la aristocracia de la democracia representativa, para la generalidad de analistas la crisis de la democracia representativa electoral genera la denominada "fatiga democrática".

Los rasgos autoritarios del gobierno se manifiestan en el culto a la personalidad, en los ataques a la prensa, en la falta de aceptación de disensos, en las limitaciones para el acceso a la información pública, en el ocultamiento sistemático de información, en los usos indiscriminados de DNU- financiamiento para gastos reservados de inteligencia- y en la persecución de opositores a través de un gigantesco operativo de redes sociales mediante propaganda cognitiva.

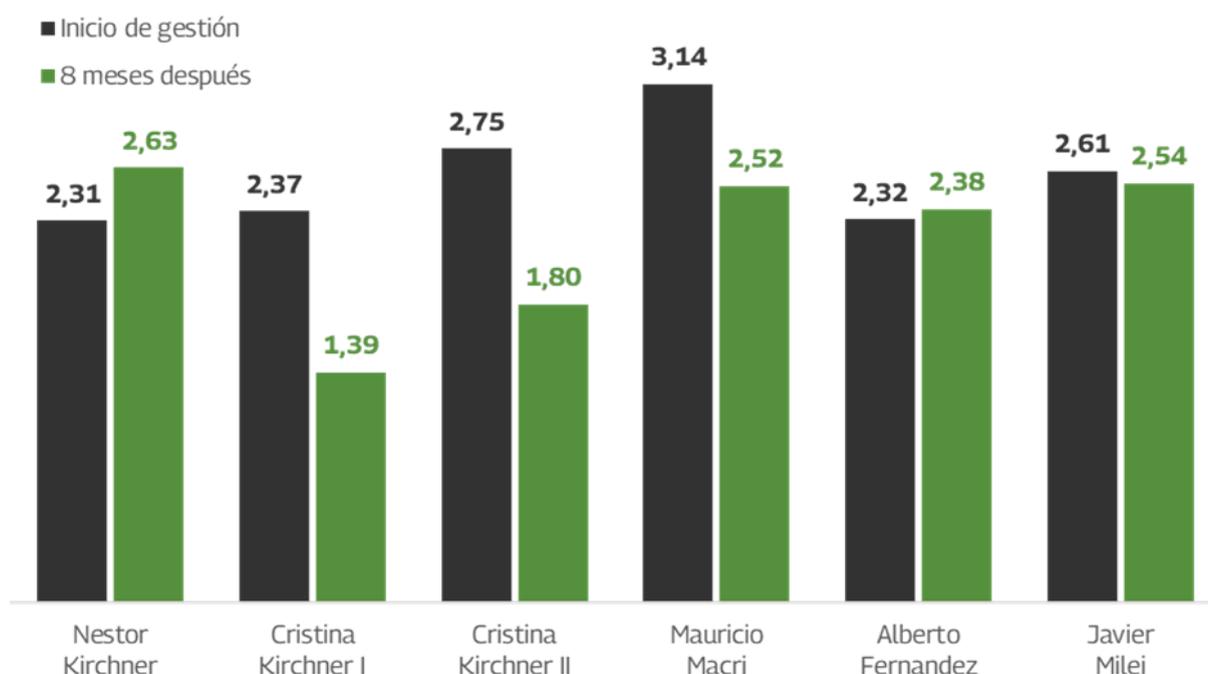
El diseño de un escenario político de agotamiento extremo, de crisis institucional o de juicio político que algunos promueven no constituye un análisis racional ni de referencia política pues el gobierno mantiene la fidelidad del electorado que lo votó en primera vuelta y con sólo mantener ese porcentaje del 30 % en las elecciones legislativas le sirve para ratificar la consolidación de su espacio como puente para el año 2027.

### **III. ANÁLISIS DE ENCUESTAS**

Tomando como referencia el índice de Confianza del Gobierno elaborado por la Universidad Torcuato Di Tella, tras ocho meses de gestión, la confianza general en el gobierno ha mostrado una leve disminución, pero aún mantiene niveles aceptables considerando la intensidad del ajuste al que se ha sometido a la población argentina. La comparación con la situación durante la gestión de Mauricio Macri —mismo presidente que devaluó la moneda e intentó implementar un fuerte ajuste fiscal tras asumir—, nos deja algunas consideraciones interesantes: La actual gestión de Javier Milei muestra un menor deterioro de su imagen general. En el mismo periodo, mientras que la imagen del gobierno de Macri se deterioró casi un 20%, la de Milei solo se contrajo un 2%. Vale destacar que Macri asumió con un nivel de aceptación mayor que Milei (3,14 vs. 2,61 en el ICG) y que a la misma altura (tras 8 meses), el índice se encuentra en un nivel muy similar.

Aún con la baja mencionada, los niveles de confianza del gobierno en agosto de su primer año de gestión se encuentran 0,79% por encima de igual periodo del gobierno de Macri, y un 6,7% por encima de Alberto Fernández.

**Índice de Confianza del Gobierno (ICG-UTDT) |** valor del índice al momento de la  
 asunción y tras 8 meses de gestión



La segmentación del índice entre según las expectativas sobre la situación económica por parte de los encuestados, encontramos: La confianza de “quienes creen que la situación

mejorará” aumentó respecto a julio, igualando los niveles de junio. Mientras que para los grupos de “quienes creen que la situación se mantendrá igual” y “quienes consideran que empeorará”, la confianza se redujo.

Lo cierto es que parte de la imagen del gobierno y del presidente se da a través de las expectativas que genera y la esperanza de estar mejor en el futuro, no por la satisfacción de su situación en el presente.

Para la elaboración de este informe se efectúa un análisis de por lo menos 10 estudios de consultoría con un análisis pormenorizado de indicadores y variables manteniéndose una tendencia de polarización entre ponderaciones favorables y desfavorables de carácter personal y de gestión del presidente Milei. El promedio de informes de firmas consultoras y de analistas de opinión pública sostiene una evaluación en los últimos 9 meses de tendencia al equilibrio entre positivas y negativas aunque se distribuyen entre un rango de 44-52 % de imagen positiva y 56-48 % de imagen negativa. La imagen de gestión es menor que la imagen personal, crece la desaprobación de la gestión económica a 49,5 % y el 63,7 rechaza el veto a jubilados (fuente Analogías)

La consultora Aresco refleja una tendencia de 52-48 favorable, Analogías 48-47 favorable, CEOP 44-55 desfavorable y podemos considerar otros informes en donde las opiniones están divididas o se acercan al margen de error. Lo cierto es que las valoraciones están cada vez más polarizadas respecto al rumbo económico y la adhesión o la oposición al gobierno.

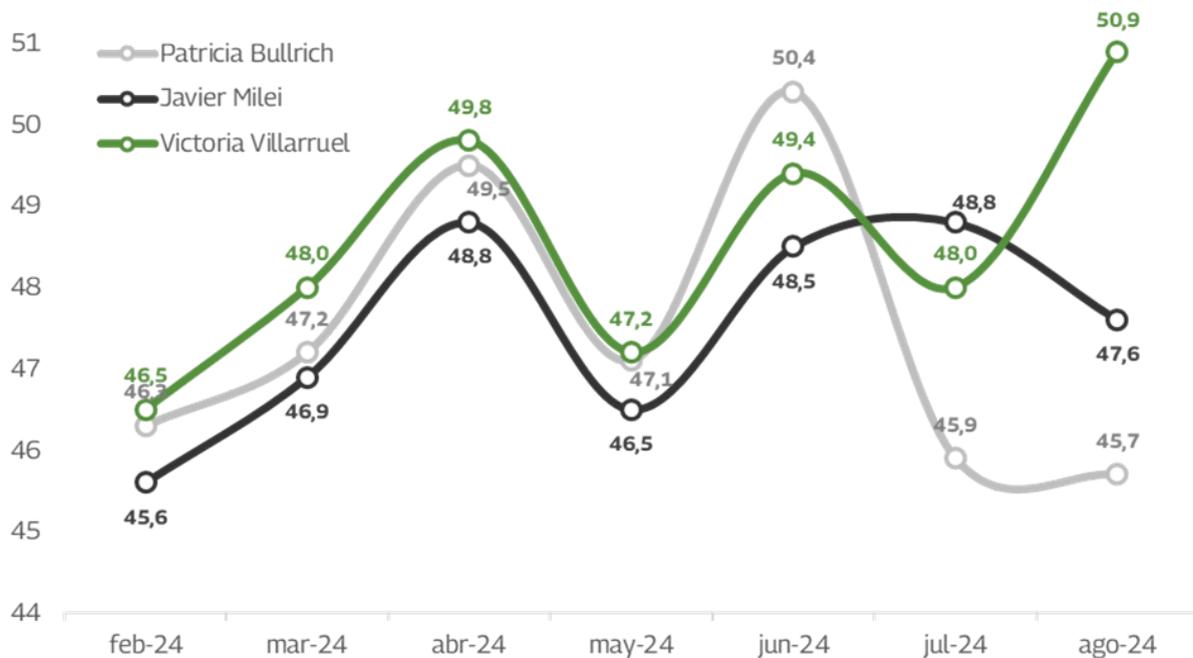
Se afianza un 46,5 % para la consultora CEOP de rechazo al gobierno con crecimiento sostenido en el tiempo y una adhesión del 39 % al gobierno siendo lo más probable -de persistir por este rumbo sin resultados económicos satisfactorios para el electorado- que el apoyo al gobierno se acerque a los votos de la primera vuelta electoral del 29 % aunque el ensanchamiento de la adhesión finalmente depende de la habilidad política para sumar o no adhesiones.

En lo que respecta a la percepción política en la Provincia de Buenos Aires, el relevamiento de la Consultora Mercados & Estrategia revela que el 47,5% de los bonaerenses apoya la gestión de Milei, aunque con niveles de rechazo en niveles similares, 46,7%.

Los referentes políticos del oficialismo a través de este muestra que la vicepresidenta Victoria Villarruel se ubica como la figura política con mejor imagen positiva en la

actualidad con un 50,9%, seguida de la ministra Patricia Bullrich con un 47,3%. Javier Milei se lleva la tercera posición con un 46,7%.

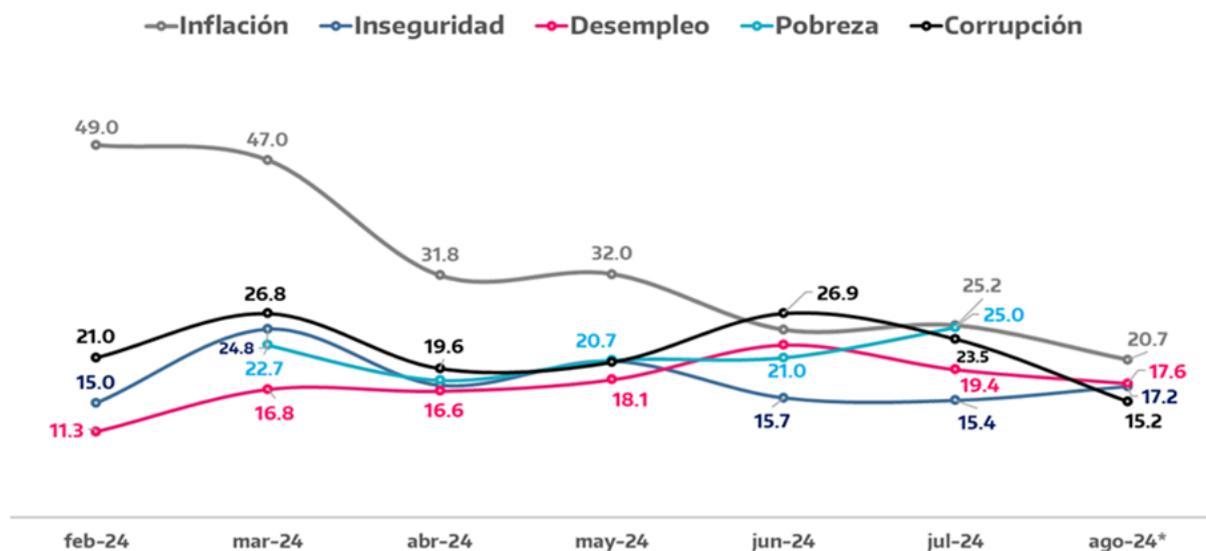
**Nivel de imagen positiva por dirigente | como % del total de encuestados**



El gobernador Axel Kicillof preserva un nivel de adhesión cercano al 50 % en una ponderación de encuestas provinciales con un claro liderazgo respecto a las elecciones en la Provincia de Buenos Aires para el año 2025.

El diseño de las listas, la participación de los actores en el marco de unidad en la diversidad y las estrategias destinadas a conformar un modelo de representación de la identidad opositora por el aumento sistemático del descontento social permitirá ensanchar las posibilidades destinadas a un resultado electoral favorable.

**Principal preocupación de la ciudadanía | como % del total de encuestados**



\*Encuestas relevadas al 16 de agosto.  
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de opinión publicadas.

Las preocupaciones de la ciudadanía se van modificando progresivamente con el comportamiento de las variables macroeconómicas pues a medida que la inflación disminuye, también baja su consideración en la opinión pública, sin embargo, crece la preocupación por el desempleo, la pobreza con fluctuaciones en el comportamiento respecto a la inseguridad.

La preocupación por la inflación se redujo drásticamente en casi 30 puntos porcentuales respecto al mes de febrero, mientras que el desempleo aumentó como preocupación en 6 pp comparando con el mismo mes de febrero y la pobreza en 5 pp desde el mes de mayo.

#### IV. RIESGO POLÍTICO.

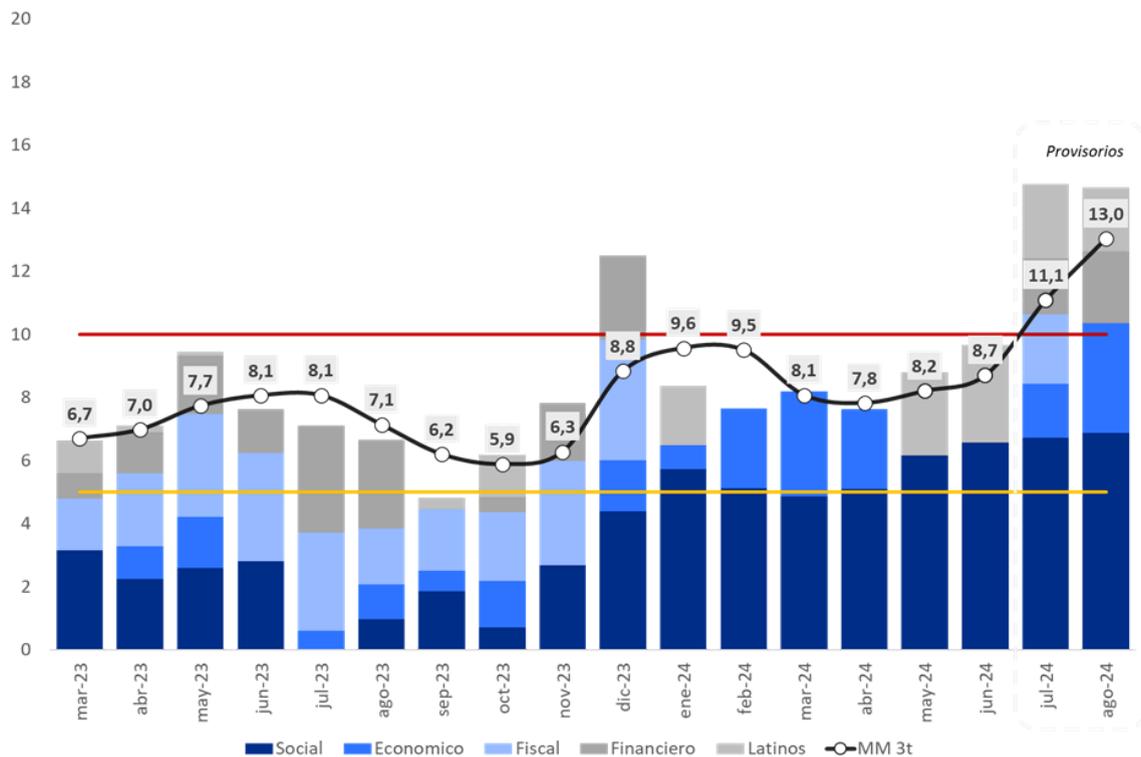
El riesgo político es un indicador complejo que mide la situación y estabilidad de un país a través de cinco ejes: financiero, económico, social, externo y fiscal. Cada eje ofrece una perspectiva específica que considera diversas variables, proporcionando una visión integral y detallada de la situación del país. Se tienen en cuenta tanto dinámicas internas como externas, que influyen en el riesgo nacional e impactan en la gobernabilidad, el desarrollo económico y el bienestar social. A continuación, se detallan los componentes de cada uno de estos ejes:

- Financiero

- Reservas Internacionales (-)
- Tipo de Cambio Real (+)
- Tasa de interés PF 30 días (+)
- Base Monetaria (+)
- Económico
- EMAE (-)
- Índice de Exportaciones (-) e Importaciones (+)
- Resultado de Cuenta Corriente
- Social
- Pobreza
- Empleo, salarios, y jubilaciones
- Externo
- Emi emergentes latinos
- Fiscal
- Resultado financiero

Para el mes de junio del presente año, el nivel total de riesgo fue de 9,7, siendo mayor que en el mes previo, lo que encuentra su explicación en diversos motivos.

### **Riesgo Político |** evolución mensual (datos provisorios)



- **Riesgo social:** la pobreza se encuentra +10 p.p. respecto de un año atrás, mientras que los ingresos formales cae 9% y los informales en el extremo 30% para el caso del salario mínimo. Estos fundamentos sostienen un elevado nivel de riesgo con presión social.
- **Riesgo Económico:** en julio y agosto se atenuó el buen desempeño comercial que empezó a mostrar insuficiencia para contrarrestar el déficit en servicios (turismo) y rentas. Se espera además que EMAE recupere hacia el mes de julio (IGA - Ferreres estimó +0,8%) mientras que en julio los primeros indicadores muestran algunos alertas (menor desempeño en despacho de cemento y producción automotriz)
- **Riesgo Fiscal:** julio mostró el primer déficit financiero (-\$600,9 mil millones), la baja del impuesto PAÍS se espera ser compensada con la mejor recaudación de ganancias a partir de la restitución del mismo.
- **Riesgo Financiero:** sin saltos devaluatorios, el TCR se continúa retrasando. Frente a esto hubo un salto de 2 p.p. en la tasa para pequeños ahorristas. Por su parte las Reservas Internacionales continúan deteriorándose frente a la estrategia de sostener la brecha cambiaria (usd 350 millones mensuales) y el pago a organismos internacionales e intereses de BOPREALES.

- Riesgo Externo: el embi latinoamericano se encuentra empujado por la fragilidad fiscal que muestran las economías de Bolivia y de Ecuador que mostraron un fuerte deterioro luego la caída de las acciones japonesas y el efecto dominó que generó en occidente.

## **V. EL SISTEMA POLÍTICO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA. ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS.(6).**

Un análisis de la organización del sistema político que incluye los cortes históricos de las luchas políticas de la República Argentina desde 1810 hasta la fecha mediante el uso de una metodología que consiste en interpretar estos cortes dentro de un sistema, régimen o matriz política debe ser ponderado adecuadamente dentro de las corrientes dominantes.

En efecto, en el marco de regímenes democráticos o autoritarios se produjeron transiciones con diferentes características pues los actores se encuentran inmersos en disputas con estrategias, ideologías e intereses para lograr sus objetivos que presupone la racionalidad de los mismos, la acción estratégica y la aplicación de la teoría de los juegos a los efectos de ponderar la articulación de intereses en forma interactiva para lo cual la conformación de los actores, la institucionalidad de los mismos y las transiciones políticas potencian o minimizan consensos pues la interrupción de ciclos generan la aparición de nuevos actores que demoran los procesos y al mismo tiempo la perdurabilidad sine die de muchos actores dificultan las transformaciones dinámicas que la realidad impone.

Los cortes históricos se generaron en diferentes etapas del proceso político sobre la base de la representación de una lucha política que permitió construir un sistema político estable en base al antagonismo de dos expresiones representativas, dos polos opositores que mediante la interpretación de vectores antagónicos y al mismo tiempo de construcción política permitieron lograr puntos de inflexión, rupturas y continuidades hasta lograr consensos institucionales con distintos grados de cohesión.

La incidencia de lineamientos básicos en la historia de la humanidad, la influencia de los imperios de la época, de las corrientes de pensamiento de carácter mundial incidieron de un modo claro y específico en la organización de los partidos políticos, en la conformación de los actores y de las instituciones en un contexto de dinámicas geopolíticas que alteraron el patrón de comportamiento de las decisiones públicas de gobierno.

Dentro de la caracterización de los ciclos, es posible observar 4 grandes etapas: i) unitarios y federales en disputa por la unidad territorial y la organización nacional a través de una constitución, un sistema de gobierno y una capital federal aceptada por todos que plasmaron un acuerdo mediante la constitución de 1853 luego reformada con la incorporación de Buenos Aires a través del Pacto de San José de Flores, ii) liberales y conservadores a través del modelo de progreso económico y social excluyente de integración política con un antagonismo expresado en la demanda por la ampliación del voto ciudadano que se tradujo en un acuerdo político para sancionar la ley Sáenz Peña en 1912 con el objeto de promover el voto secreto, obligatorio, libre y universal, iii) radicales y peronistas cuyo antagonismo se expresa en la irrupción del movimiento obrero organizado, la sanción de la reforma de la constitución de 1949 con consensos parciales y la proclama militar de la reforma constitucional de 1957 con la proscripción del peronismo pero sin la posibilidad de erradicar ciertos derechos sociales instituidos en el artículo 14 bis, iv) coaliciones opositoras partiendo de un bipartidismo clásico en 1983 y multipartidismo moderado en la década del '90 con expresiones antagónicas dinámicas que permitieron cimentar acuerdos como el pacto democrático, de los derechos humanos y la reforma constitucional de 1994.

La historia política e institucional de la República Argentina se ha caracterizado por un proceso de luchas políticas con múltiples vectores de contradicción o antagonismo que motorizaron acuerdos y desacuerdos sobre la base de un contexto dinámico cuya contingencia determina la necesidad de observar el rol de los actores, de las instituciones, de las reglas, de la cultura, de las dinámicas ideológicas y de las decisiones públicas y de gobierno.

Como afirma Carlos H. Acuña CEDES Buenos Aires Kellogg Institute for International Studies, University of Notre Dame- Notre Dame-1995 páginas 15-21 y comentarios específicos, “la teoría política diferencia las nociones de un sistema y de un régimen político, entendiendo por sistema a un conjunto compuesto por reglas, instituciones, cultura, dinámicas ideológicas, actores y comportamientos relacionados a las decisiones públicas y de gobierno. El sistema político constituye la matriz que produce y en la que se producen los procesos políticos, estructurados en dos reglas fundamentales: i) la de inclusión/exclusión que fijan los límites del sistema (establecen que elementos y subconjuntos son parte o no del sistema), ii) las de interacción que definen los posibles resultados de la misma entre los elementos, subconjuntos y subsistemas que integran el sistema.

Por régimen político se entiende al conjunto de reglas o instituciones del sistema político que rigen la organización y distribución del poder en una sociedad, es decir, es parte central del sistema, está incluido dentro del mismo pero el sistema es más abarcativo. Carlos Acuña en “La Nueva Matriz Política Argentina” (obra citada precedentemente) define a la “matriz como un lugar o medio donde se produce o desarrolla algo, una estructura o ambiente donde una actividad o proceso particular ocurre o se desarrolla. Una matriz política, específicamente, es un sistema de variables y constreñimientos que fijan límites y probabilidades diferenciales para la realización de intereses sociales y para el alcance de objetivos políticos.

Concretamente, “la matriz política es un sistema de variables estructurales, político-institucionales e ideológicas que: i) fijan los límites de factibilidad para la realización de intereses y alcance de objetivos políticos, ii) definen probabilidades diferenciales para la realización de intereses y el alcance de los objetivos políticos factibles, iii) brindan a los distintos actores un conocimiento o mapeo de cómo funcionan las relaciones sociopolíticas y, por lo tanto, influyen la percepción sobre los límites de factibilidad y más eficientes cursos de acción para el alcance de objetivos y realización de intereses.”

Las rupturas y discontinuidades de diversos regímenes se expresan a través de la constitución como una regla política fundamental en la organización y en la distribución del poder advirtiendo respecto al incumplimiento de las reglas de inclusión/exclusión (territorios y regiones), de interacción de actores, intereses sociales y regiones.

Las reglas de inclusión/exclusión no admiten la existencia de un sistema político en el país en el período 1810-1880, no obstante constituye un punto de partida que marca la dinámica de confrontación de la lucha política cuyas características incluyen institucionalidades contradictorias (autoritarismo y democracia) o alternativas institucionales (liberal y neocorporativa), tensiones/contradicciones de intereses que tienden a agruparse en función de un conflicto percibido como prioritario.

En otras palabras, el análisis del proceso de construcción institucional de la República Argentina implica observar un extenso período de desarrollo metodológico a través de la confrontación política en el diseño institucional que se fueron dando en un régimen político estructurado, en una matriz política consolidada o a través de un sistema político cuya estabilidad se logró con el tiempo.

En este contexto, adoptamos el análisis estratégico (teoría de la elección racional) en el análisis político en el cual los actores en pugna son racionales y dada una distribución de recursos políticos, institucionales, económicos e ideológicos defienden sus intereses en una relación medios/fines, esto significa que “los actores expresan racionalidad, intencionalidad estratégica que articula sus intereses, preferencias, expectativas, conocimientos y frecuentemente errores de apreciación” indica Carlos Acuña dentro de opciones estratégicas con reglas dadas o con factibilidad de cambios en el marco de la propia dinámica de las relaciones políticas.

La racionalidad estratégica considera tanto el comportamiento propio como el del resto de los actores como variables, por lo tanto, incorporamos la teoría de los juegos como una rama del análisis estratégico a los efectos de considerar en cada etapa el comportamiento de los mismos.

En “Notas sobre la organización y representación de intereses sociales y su relación con los regímenes políticos en la historia (y actualidad) de la Argentina” UNSAM - Carlos Acuña(2016) (1) remarca que “la comprensión de largos períodos históricos demanda, como primer paso, la identificación de grandes líneas de ruptura y continuidad, abriendo pistas sobre los determinantes que mueven los procesos sociales”

En este sentido, el autor hace referencia a los últimos 100 años de historia argentina con un foco en el papel de la organización y representación de intereses socioeconómicos y su relación con el tipo de régimen político, reformulando parcialmente los “tipos ideales” de Philippe Schmitter en cuatro (excluye monismo y sindicalismo): dos son regímenes democráticos y dos son regímenes autoritarios que podemos clasificar como: i) pluralismo fragmentado o liberal (alta autonomía sindical con respecto al estado y baja representación de intereses socioeconómicos), ii) neocorporativos o corporativismos societales (alta autonomía con respecto al estado y alta agregación de intereses). iii) autoritarismo liberal (baja autonomía de trabajadores con respecto al estado y baja agregación de intereses), iv) corporativismo estatal (baja autonomía y alta agregación)

Como el mismo autor remarca, la distribución del poder social en democracia ha constituido y sigue constituyendo el punto de conflicto nodal de su lógica política, pues el conflicto distributivo en base a la reiteración del “empate técnico” puede originar acuerdos sociales que promuevan más consenso e integración social.

El rol de los actores, la racionalidad estratégica, las decisiones públicas y de gobierno se enmarcan en una metodología de abordaje y representación de intereses que involucra una multiplicidad de facetas y dinámicas culturales cuyas características producen efectos decisionales.

Marvin Irving Lichbach y Alan S Zuckerman (2009, 1-18) (2) en Paradigmas y Pragmatismo han desarrollado aportes a las dinámicas entre racionalidad, cultura y estructura para observar mesas separadas, sinergias parciales, centro caótico de convergencia, y guerra de paradigmas entre constructivistas y comparativistas.

Robert Bates (1997, 123-132) (3) introduce la exploración de narrativas analíticas que representan el uso de la teoría de los juegos para crear relatos lógicamente rigurosos y empíricamente comprobables de situaciones políticas específicas a nivel macro y a nivel micro. A nivel macro la perspectiva evolutiva indica el estudio de situaciones estratégicas que superan las propias instituciones políticas nacionales como unidad de análisis. A nivel micro muestran un impulso etnográfico, antropológico en base al comportamiento de los actores individuales para obtener el discernimiento de las estructuras subyacentes que influyen en sus acciones. Este comportamiento estratégico centrado en el actor, como en la teoría de los juegos (énfasis en la elección), o en estudios etnográficos (énfasis de la manipulación o negociación) tienen similitudes en las narrativas analíticas al emplear el análisis de equilibrio (noción de perfección), pues los equilibrios perfectos en subjuegos -equilibrio de Nash- precisamente se explica por la acción de cada jugador representa la mejor respuesta a las acciones de los demás, son secuencialmente racionales y están respaldados por amenazas creíbles de castigar al otro jugador si éste se aparta de su decisión estratégica. El mismo autor sostiene que para “el uso de la teoría de los juegos se requiere conocimiento de la historia”.

Robert Axelrod (1984, 13-111)(4) se pregunta ¿Cuándo una persona (en este caso un actor dentro del régimen, sistema o matriz política) debería cooperar y cuándo debería ser egoísta en una interacción conjunta?. El dilema de prisionero iterado permite a los jugadores obtener ganancias mutuas a través de la cooperación (pacto democrático, pacto de derechos humanos, reforma constitucional), pero que también uno explote a otro (corporaciones económicas versus trabajadores) o que ninguno coopere (fragmentación política). En la mayoría de situaciones realistas los jugadores no tienen intereses estrictamente opuestos y la estrategia consiste simplemente en comenzar con la cooperación y luego hacer lo que el otro jugador hizo en el movimiento anterior. La cooperación puede desarrollarse con o sin autoridad central y el problema básico se identifica cuando la búsqueda del interés propio de cada uno lleva a un pobre resultado

para todos. El dilema del prisionero consiste en adoptar dos decisiones: cooperación o no cooperación (traición/defección) con un beneficio máximo por cooperación, pérdida máxima por traición y la compensación de la traición que funciona si se cree que el jugador coopera. La estrategia más beneficiosa depende de la percepción sobre la acción de cada jugador, pues si uno traiciona y el otro coopera, se lleva todo el beneficio y viceversa.

En el dilema del prisionero deben cumplirse varias relaciones entre los cuatro resultados potenciales diferentes: i) Lo mejor es traicionar cuando el otro coopera (T), ii) lo peor es cooperar cuando el otro traiciona (S), iii) cooperación mutua (R), iv) Traición mutua (P). La preferencia de los pagos es la siguiente:  $T > R > P > S$ .

Los jugadores no pueden salir de su dilema alternando explotarse mutuamente, pues es mejor la cooperación mutua que explotar o ser explotado, lo cual supone que la recompensa por cooperación mutua es mayor que el promedio de la tentación y la recompensa del ingenuo.

En un proceso político es necesario descubrir e identificar las condiciones precisas y suficientes para que surja la cooperación, para lo cual es menester una interacción que tienda a un campo infinito con el conocimiento de los jugadores cuyos intereses no son antagónicos, irreductibles o en conflicto total y que pueden volverse a encontrar basándose en que la recompensa del movimiento actual es mayor que el movimiento futuro. Cada movimiento modela el comportamiento del otro jugador usando el procedimiento complejo de Markov o inferencia de análisis bayesiano a través de una tasa de descuento para delimitar la recompensa para toda una secuencia. La interacción continua es necesaria pero no suficiente para la cooperación pues ésta depende de la tasa de descuento y del valor presente o futuro de cada decisión, de la recompensa (cooperación mutua) o del castigo (desviación mutua).

La base de la cooperación no es la confianza sino la durabilidad de la relación en donde el pasado permite monitorear el comportamiento real y el futuro es importante para establecer la condiciones de cooperación, pues si el campo de interacción es finito con pocos movimientos los incentivos a la desviación/traición/no cooperación son elevadas. Por lo tanto, interacciones más duraderas y más frecuentes, tasas de descuento más elevadas, fomentar más la reciprocidad y enseñar sus beneficios junto al mejoramiento de las habilidades de reconocimiento constituyen consejos estimulantes para favorecer la cooperación. Este es el aprendizaje de la política.

La idea de aplicar la teoría de los juegos consiste en observar el período de tiempo más adecuado para visualizar las evidencias empíricas y al mismo tiempo las observaciones analíticas del proceso político con el objeto de evaluar las interacciones entre los actores.

Desde el proceso de conquista y colonización española, hasta la confrontación contra instituciones preexistentes de las comunidades originarias pasando por etapas revolucionarias e independentistas con base y anclaje territorial es posible pensar en el diseño del estado y las instituciones con diferentes contenidos en etapas cualitativamente disímiles.

Michael Mann (1984, 185-212 (5) en el poder autónomo del estado describe los orígenes, mecanismos y resultados de éste, respecto a su relación con la sociedad civil. La definición del estado tiene dos partes para el autor: centralidad y autonomía relacionado con el poder despótico y estructural. La autonomía surge de proporcionar una forma de organización territorial centralizada con capacidad de control para mantener el orden interno, ejercer la defensa militar frente a la agresión externa, mantener la infraestructura de comunicaciones y promover la redistribución económica. Finalmente, el estado es una condensación y cristalización de las relaciones sociales dentro de su territorio promoviendo el cambio social en proporción al poder infraestructural (poder para crear normas, implementar decisiones, penetrar en la sociedad civil y por tanto, uso del poder despótico, es decir, sin una negociación formal con la sociedad civil a la cual penetra).

Greif y Laitin (2004, Vol 98, N° 4, 633-650 (6) se preguntan por qué y cómo cambian las instituciones para explicar la estabilidad y el cambio institucional. Para los autores, “las instituciones constituyen un sistema de elementos no físicos creados por humanos (normas, creencias, organizaciones y reglas) exógenos a cada individuo cuyo comportamiento influyen y generan regularidades de comportamiento”. Las normas y creencias compartidas proporcionan motivación, las organizaciones influyen en el conjunto de creencias y normas y las reglas son instrucciones que facilitan a los individuos la tarea cognitiva de elegir un comportamiento al definir una situación.

El desarrollo de la perspectiva teórica de los juegos en relación con las instituciones incluye a éstas como un proceso histórico en el cual cambian endógenamente hacia un “equilibrio de Nash”. Las retroalimentaciones son insuficientes, por lo tanto, es necesario incluir cuasi parámetros, auto refuerzo, con el objeto de reforzar o socavar frente a un cambio exógeno. Una institución se refuerza cuando más individuos se adhieren al comportamiento asociado a ella, más refuerzo, más resistencia a un cambio exógeno.

El cambio institucional es un cambio en las creencias y ocurre cuando el comportamiento asociado ya no es autorreforzante, lo que lleva a los individuos a actuar de manera que no reproduce las creencias asociadas. Una condición suficiente para el cambio institucional endógeno es que las implicaciones de la institución socavan constantemente el comportamiento asociado.

Douglass C. North (1990, páginas 3-131)(9), sostiene que las instituciones son las reglas del juego en una sociedad, son las restricciones diseñadas por humanos que dan forma a la interacción humana y estructuran los incentivos en el intercambio humano para reducir la incertidumbre a través de una estructura estable, sin embargo, la estabilidad de las instituciones no niega el hecho de que estén cambiando. Las instituciones son determinantes en opinión del autor junto al derecho de propiedad y los costos de transacción para el desempeño económico. El autor señala que existe un comportamiento cooperativo cuando los individuos interactúan repetidamente, cuando tienen mucha información sobre los demás y cuando un pequeño número caracteriza al grupo pero agrega tres autores para extender el concepto de la cooperación que debe ser mantenida. Estos tres autores son: i) Russell Hardin (1981), ii) Michael Taylor (1982-1987), iii) Howard Margolis (1982).

Miguel Angel Centeno (1997, Vol 102, N°6) (10) sostiene “que las guerras ayudan a construir la base institucional del Estado moderno al requerir un grado de organización y eficiencia que sólo las nuevas estructuras políticas podrían promocionar”. Los recursos externos, el grado de desarrollo institucional previo y la naturaleza de la alianza de clases que apoyan al Estado desempeñan papeles críticos en la definición de la influencia política de la guerra. En AL surgieron entre 1810-1830, 16 naciones independientes, y utilizando datos de 11 países observaron el desarrollo de las bases administrativas, ideológicas y fiscales de los estados modernos en donde se nota la dependencia de la economía internacional y la baja capacidad contributiva.

La capacidad de financiamiento se obtiene a través de la recaudación de impuestos mediante el ejercicio del poder de coacción del estado sobre su territorio y su población, lo cual implica un diseño de las instituciones estatales en un contexto de dominación interna.

El financiamiento de la guerra en Europa se lograba mediante el endeudamiento que luego debían pagar con más impuestos mediante un acuerdo con la élite, es decir, la monarquía, la oligarquía terrateniente y la burguesía, mientras que en América Latina no existían recursos extraíbles pues existían pocos trabajadores asalariados cuyos ingresos

podrían grabarse y la propia oligarquía terrateniente era rica en tierras pero no en recursos susceptibles de recaudación, lo cual generaba la emisión de dinero vía impuesto inflacionario con carácter regresivo o a través de deudas con alto costo financiero favoreciendo la usura y la especulación. La estructura económica en nuestro territorio, dependía del comercio internacional y las condiciones estratégicas de recaudación eran la aduana, el control de la navegabilidad de los ríos interiores y la administración de los puertos.

En AL entre 1820-1890 los préstamos eran fáciles de obtener y los caudillos militares, los comerciantes urbanos y los grandes terratenientes hicieron alianzas inestables y temporales.

Esto no fue así en las Provincias Unidas del Río de la Plata, pues la alianza estratégica en el período de organización nacional precisamente fue entre los militares, los comerciantes y los terratenientes en base a la ocupación territorial apropiándose de un factor de la producción clave como la tierra para unir junto al capital interno y externo un sistema de organización y dominación del estado demorando el proceso de industrialización para consolidar en el marco de la división internacional del trabajo un modelo agroexportador.

“Las élites no vieron en las guerras independentistas una amenaza a sus posiciones sociales sino más bien la protección se dirigía a enemigos políticos internos, de clase o de raza. Las guerras no construyeron los estados en AL pues estaba atrapada en un equilibrio inercial sin el poder de dominación de ninguna clase sin un Estado fuerte para imponer su control. Sin alianzas sociales sólidas, sin un núcleo administrativo preexistente y con la facilidad de obtener recursos financieros fuera de las sociedades, las guerras por la independencia no significaron incentivos para la constitución del estado”.

No obstante lo cual, es preciso advertir que las características y la extensión de los plazos dentro de los matices revolucionarios, independentistas y de organización nacional de cada uno de los países fueron diferentes con velocidades, tendencias y perspectivas asimétricas respecto a la capacidad de producir una clase dominante con hegemonía para priorizar los intereses colectivos nacionales junto a un aparato estatal verdaderamente soberano desde el punto de vista fiscal principalmente porque las guerras de la independencia fueron producto del colapso de la legitimidad de la corona española y no de cambios internos en las sociedades coloniales. También el predominio del pensamiento económico liberal clásico contrario a la idea de un Estado poderoso e intrusivo sin capacidad administrativa e infraestructural para recaudar impuestos en forma eficaz

indujo a que las rebeliones independentistas no anidaran reformas sociales radicales de carácter redistributivo, sino más bien con un sesgo conservador.

Daniel Ziblatt (2017, páginas 1-373) (11) nos muestra dos patrones de comportamiento: i) estables, ii) inestables (fracaso de la institucionalización). Dentro de estas perspectivas existen explicaciones económicas y de clase, pero dentro de las últimas ideas se refuerza la idea de que las élites en el poder “deben sentirse seguras” y “aceptar” la democracia para que ésta se cree y perdure. El nacimiento de la democracia moderna surge entre 1848/1850 con ciclos de expansión y contracción, con dos olas (autoritaria y democrática) en 1830, 1840 y 1860, inicio de las políticas de masa desde arriba (segundo imperio), crisis económicas con dos modelos en Europa: democratización asentada (Gran Bretaña, Suecia, Dinamarca, Bélgica, Noruega) y no asentada (España, Portugal, Italia, Alemania y Francia antes de 1879). Los casos paradigmáticos de Italia y Gran Bretaña muestran un recorrido distinto. Las élites son moldeadores del proceso de democratización sin importar el nivel de desarrollo socioeconómico o la estructura de las instituciones de cualquier estado, deben estar bien organizadas políticamente para que la democracia sea estable y los opositores de clase alta pueden facilitar u oponerse. La estabilidad de largo plazo de la democracia depende de la capacidad de que las propias élites puedan cambiar organizativamente y sobrevivir.

Daron Acemoglu, Simon Johnson y James Robinson (2001, vol 91 N°5 pp 1369-1401)(14) exploraron las tasas de mortalidad europeas para estimar el efecto de las instituciones en el rendimiento económico en virtud de las diferencias de políticas de colonización en diferentes colonias con instituciones asociadas disímiles. En lugares de alta tasa de mortalidad no pudieron establecerse y tenían posibilidades de establecer instituciones extractivas (ejemplo colonización belga en Congo), sin mucha protección a la propiedad privada ni controles contra la expropiación gubernamental (transferencias de recursos de la colonia al colonizador). En el otro extremo, muchos europeos emigraron y se establecieron en varias colonias replicando las instituciones con fuerte énfasis en la propiedad privada y controles contra el poder gubernamental (ejemplo: Australia, Nueva Zelanda, Canadá y Estados Unidos). La estrategia de colonización fue influenciada por la viabilidad de los asentamientos (entorno de enfermedades). Estas instituciones persistieron hasta el presente con diferencias sustanciales en los ingresos per cápita.

Los países con mejores instituciones, derechos de propiedad más seguros y políticas menos distorsionantes invirtieron más en capital físico y humano y utilizaron estos factores de manera más eficiente para lograr un mayor nivel de ingresos per cápita. El estudio con una muestra para 75 países indica que las colonias donde los europeos enfrentaron tasas

de mortalidad más altas son hoy sustancialmente más pobres que las colonias que eran saludables para los europeos en una regresión que muestra que las tasas de mortalidad enfrentadas por los colonos hace más de 100 años explican más del 25 % de la variación de las instituciones actuales. La tasa de mortalidad fueron determinantes para los asentamientos, los asentamientos fueron determinantes para las primeras instituciones (año 1900) y existe una fuerte correlación entre las primeras instituciones y las actuales. Las instituciones explican el rendimiento con estimación de mínimos cuadrados en dos etapas (ejemplo: mejorar instituciones de Nigeria a nivel de Chile implica aumentar 7 veces el ingreso per cápita). La tasa de mortalidad de colonos europeos hace 100 años no tiene efecto en el PIB per cápita hoy pero sí su efecto a través del desarrollo institucional. La mayoría de las muertes europeas en las colonias fueron causadas por fiebre amarilla y malaria por falta de inmunidad. Otro descubrimiento de Rafael la Porta muestran que los países de derecho consuetudinario y las antiguas colonias británicas tienen mejores derechos de propiedad y mercados financieros más desarrollados. También Landes y North argumentan que las colonias británicas prosperaron en comparación con las antiguas colonias francesas, españolas y portuguesas debido a las buenas instituciones económicas y políticas y la cultura que heredaron de Gran Bretaña. La teoría de Acemoglu y otros no se basan en el colonizador sino en donde se pudieron asentar para desarrollar las instituciones.

La endogeneidad de las instituciones Mauro (1995) (utiliza la fragmentación etnolingüística pues afecta directamente el desempeño por inestabilidad política), Hall y Jones (1999) la distancia del ecuador porque la latitud está correlacionada con la "influencia occidental" (buenas instituciones), y también el clima sobre desempeño (Montesquieu, Sachs, Bloom)

El principal objetivo de la colonización española y portuguesa era obtener oro y otros objetos de valor de América, poco después de la conquista la corona española otorgó derechos sobre la tierra y el trabajo (encomienda) y estableció un complejo sistema mercantilista de monopolios y regulaciones comerciales para extraer recursos de las colonias que permaneció intacto después de la independencia durante la mayor parte del siglo XIX (trabajo forzado en México durante el auge del sisal, El Salvador por el cultivo de café, la esclavitud hasta 1886 en Brasil),

En la República Argentina podemos observar que desde 1930 hasta 1983, es decir en 53 años se produjeron transiciones políticas desde gobiernos democráticos a gobiernos autoritarios y cambios dentro de regímenes autoritarios (elección competitiva con cambio de gobierno que no pertenece al grupo que lidera, (Bignone-Alfonsín 1983) derrocamiento por golpe de estado a un gobierno democrático (ejemplo 1955 Perón-Lonardi-Aramburu) o

a otro autoritario preexistente (ejemplo Videla-Viola-Galtieri- 1981) y grupo gobernante que cambia las reglas básicas para elegir líderes o políticas (ejemplo Lanusse con reforma parcial de la CN en las elecciones del 11 de marzo de 1973 en donde es elegido Cámpora como Presidente de la Nación).

Las transiciones políticas en nuestro país la podemos observar desde gobiernos colegiados a unipersonales, de gobiernos centrales al ejercicio del poder delegado a la provincia de Buenos Aires, de gobiernos democráticos a gobiernos autoritarios y entre gobiernos democráticos con partidos políticos o coaliciones electorales diferentes.

Bárbara Geddes (2014, vol 12/Nº" páginas 313-328) (12) afirma que "cuando el líder de un régimen autocrático pierde poder, una de tres cosas suceden: i) el grupo de liderazgo en el poder es reemplazado por líderes elegidos democráticamente (Zine Ben Alí en Túnez enero 2011), ii) el régimen persiste porque alguien del grupo lo reemplaza (Hosni Mubarak Egipto que reemplaza al presidente egipcio asesinado Anwar Sadat), iii) el grupo de liderazgo en el poder pierde el control ante otro grupo que lo reemplaza en una nueva autocracia (Sha de Irán 1979 régimen autocrático de clérigos musulmanes)" Trabajo de investigación de 280 regímenes autocráticos desde 1946-2010. Este análisis constituye un aporte en las diferentes transiciones que ha tenido el país para verificar la articulación de transiciones autocráticas.

Acemoglu y Robinson (2001, Vol 91 N°4 pp 938-963)(13) señalan que las transiciones políticas se explican por la existencia de pobres (mayoría de la población) y ricos (élites), en donde los pobres son pro democráticos, están excluidos del poder político y amenazan con una revolución mientras que las elites (ricos) tienen incentivos para oponerse a la democracia pues intentan evitar la revolución a través de concesiones (redistribución) o mediante la represión o amenazan con un golpe de estado (reversiones). Durante las recesiones se dan períodos de agitación política y social y el costo de oportunidad de la revolución o golpes de estado cambian con el ingreso.

Los pobres para mejorar su calidad de vida necesitan que el estado democrático recaude más impuestos y exista una redistribución de activos subyacentes y ampliación de derechos para mejorar su calidad de vida en el marco de una combinación de transferencias y eficiencia tributaria respecto al electorado medio.

Las elites necesitan lograr un compromiso de los pobres respecto al sostenimiento de los impuestos a los efectos de impedir parte de una apropiación potencial del excedente, y los pobres estarían dispuestos a ceder en virtud del sostenimiento de la democracia y de la amenaza de golpes de estado por parte de las elites.

Los países más desarrollados tienen menores desigualdades, en consecuencia el trade-off entre transferencias y eficiencia tributaria logran un punto de optimalidad como punto tangente en la recta de presupuesto y la combinación óptima entre presión tributaria y eficiencia recaudatoria en base al comportamiento del votante medio. Las democracias son más vulnerables ante crisis económicas, son más inestables en sistemas presidencialistas y el desarrollo económico puede corregir desigualdades mediante inversiones cuya tasa de rendimiento difiere respecto a cada régimen en particular para consolidar la democracia.

Esta particularidad se ha dado regularmente en la historia argentina pues la irrupción del peronismo en la vida política del país tiene directa relación con la representación colectiva de la clase trabajadora en el marco de la redistribución de activos, derechos e ingresos por parte de la administración de los gobiernos de signo peronista. Hay una relación directa entre las demandas sociales de los más pobres y la capacidad de establecer tributos compatibles con el financiamiento necesario para satisfacer las mismas. Para los autores, la recesión reduce el costo de oportunidad para incrementar la ola expansiva de los cambios en las transiciones políticas.

También Haggard y Kaufman (2012, vol 106, N°3, 495-514) (15) analizan desde las perspectivas de los procesos causales la desigualdad y el cambio de régimen profundizando los problemas de conflicto distributivo entre regímenes democráticos y no democráticos en la tercera ola (1980-2000) observado las transiciones y las reversiones junto al rol de los sindicatos y el contraste con los partidos más débiles para confrontar con las élites.

La aparición de la democracia en los estados industriales avanzados se debió en parte a cambios en la estructura de clases, primero a través de la burguesía emergente y luego la clase obrera urbana que jugaron un proceso gradual de extensión del sufragio. No todo se debe al conflicto distributivo, sino que pueden explicar entre el 55-58 % de los países analizados mientras que casi el 40 % no es explicado por este motivo. Los procesos causales incluyen presión desde abajo a través de la movilización de grupos pobres, las amenazas potenciales y el aumento de los costos de reprimir en conflictos distributivos, pero además pueden existir presiones internacionales, conflictos o deserciones entre las élites o las élites se retiran porque pueden controlar el orden ulterior

Federico Rossi (2023, pp 229-244, capítulo 14)(16) analiza las dinámicas de los movimientos sociales a través de los modelos capitalistas de desarrollo que predominaron en AL desde la independencia del dominio colonial hasta principios del S XXI destacando que la

economía política ha estado centrada predominantemente en conflictos distributivos a través de la representación de los sindicatos rurales y urbanos destacándose tres etapas: i) crisis de la deuda y democratización, ii) neoliberalismo y políticas de austeridad con reformas estatales iii) economía política de los movimientos sociales con protestas más explícitas.

Tanto la lucha por la dignidad (derechos sociales) y la libertad (derechos civiles) que caracterizó la historia de los movimientos sociales estuvo asociado a modelos de agro-monocultivo y exportación de materias primas (1850-1930), desarrollo dirigido por el estado (1930-1970), desarrollo dirigido por el mercado (1970-2000) y por último desarrollo mixto hasta la actualidad.

En su trabajo sobre “ territorialización de la política argentina” Federico Rossi (2019, VOL 40, N° 4, 815-837)(17) discurre respecto a la presencia desigual del estado en AL que se intensificó durante las reformas neoliberales estatales en la década del 90 y sus modificaciones en el 2000 indicando que la política corporativista ya no es el sistema dominante para la articulación de intereses políticos y sociales analizando el caso argentino desde la literatura sobre política territorial y luego define la “territorialización de la política”. La definición se basa en entendimientos existentes de política cultural, geográfica y científica como una división organizativa que difiere de los arreglos funcionales con etapas claves de Argentina para la organización nacional, disminución en la década de 1940 con la irrupción neocorporativa adquiriendo relevancia en la década de 1990 con la reforma del estado (privatizaciones, desregulación y apertura). Territorialización de la política para el autor es “la disputa por el control físico del espacio, ya sea un municipio, provincia o porción de tierra, dentro de una o más entidades políticamente constituidas (la diferencia de los actores políticos no es por razones ideológicas o de clase, sino más bien por su ubicación geográfica, sino que representa un clivaje para la resolución de conflictos sociopolíticos y puede estar asociada a nuevos actores y con instituciones y prácticas reformuladas (la dimensión territorial no es nueva pero ahora se discute la centralidad).

En la República Argentina para el autor, “la territorialización” se inicia en la década de 1960 y se expandió en 1970 con 5 (cinco) transformaciones: i) descentralización política administrativa de naturaleza fiscal, ii) aumento del uso de basismo mediante la organización por asambleas de base territorial con estrategia de demandas populares, iii) reformulación de estructuras organizativas de los partidos basados en el trabajo hacia el clientelismo (PJ), iv) debilitamiento del sindicalismo corporativo asociado con el fin de la representación hegemónica del movimiento obrero, v) surgimiento de un nuevo actor

central en los movimientos piqueteros (trabajadores desempleados). La territorialización como un subconjunto de disposiciones no funcionalistas ahora existe junto con arreglos corporativistas previos que han persistido hasta el presente, lo cual está transformando las relaciones Estado-sociedad en Argentina.

Philip Oxborn (1997 - páginas 195-216) (18) describe el sostenimiento por parte de Philippe Schmitter de la predicción de Mihail Manolesco de que el S XX será el siglo del corporativismo y el S XIX fue el siglo del liberalismo y de que el corporativismo se entendía mejor como un sistema de intermediación de intereses, “un arreglo modelo o ideal-típico particular para vincular los intereses organizados asociativamente de la sociedad civil con las estructuras decisionales del Estado (1974.86). La trayectoria del análisis indica que el éxito y el colapso de un modelo de desarrollo de industrialización sustitutiva de importaciones y la llamada crisis del estado desarrollista, la emergencia gradual y aún incompleta de un nuevo modelo de desarrollo neoliberal orientado hacia afuera y el resurgimiento de la democracia política promovieron un cambio adaptativo de estas instituciones corporativas al nuevo entorno político y económico. Paralelamente, emerge un nuevo modo de intermediación de intereses, el neopluralismo que implica un nuevo modelo de desarrollo en una situación creciente de heterogeneidad social y democratización política matizado con tendencias autoritarias y categorías novedosas de lo que Guillermo O´Donnell llama “democracia delegativa”

El autor desarrolla la relación entre el corporativismo como modo de representación de intereses (societal/estatal según PS), la relación entre el modelo de desarrollo neoliberal y el neopluralismo, y los problemas de poder político y equidad social al amparo del surgimiento del neopluralismo describiendo las tendencias en México Brasil comparativamente con el de Chile, colocando a la Argentina en una escala intermedia. El corporativismo estatal condujo a la estabilidad política en México, a períodos de crecimiento y declive económico en Argentina y Brasil en el marco de un desafío para el sistema político en donde los ideales de igualdad y libertad individual serían reemplazados por objetivos de justicia social. El fortalecimiento de las instituciones estatales y los partidos políticos, la democracia consolidada, la reducción de las desigualdades, el crecimiento económico sostenido y el gasto social renovado para reducir la pobreza permitirá un nuevo modelo de intermediación de intereses solidificando el neopluralismo.

Torben Iversen y David Soskice (2015, 67 N°2, 185-225) (19) sostienen que “Dentro de las transformaciones políticas y sociales en los cortes de lucha política se advierte la masiva transición tecnológica del fordismo a la “economía del conocimiento” con aumento de los niveles educativos y habilidades de gran parte de la fuerza laboral en las economías

avanzadas pero con un margen significativo de excluidos con bajos niveles de habilidades y escasas oportunidades de empleo.

En la era del fordismo las complementariedades entre el trabajo cualificado y semicualificado permitían que la negociación colectiva produjera una igualdad compensatoria de la fuerza laboral, en la economía del conocimiento los sistemas industriales ya no cumplen esa función, pues el sistema político lo ha reemplazado como garante de la igualdad con una compensación a trabajadores con baja calificación a través de la intervención activa de los gobiernos para redistribuir recursos o proporcionar capacitación y oportunidades laborales. También la globalización y el poder capital móvil ha socavado fatalmente la capacidad de los gobiernos para responder causando un aumento de la desigualdad en el mercado laboral en las últimas décadas.

El tema central de este artículo es que las políticas compensatorias efectivas dependen de la política doméstica y las coaliciones gubernamentales partidistas. El fin del fordismo y el aumento de los servicios de baja calificación en el extremo inferior de los mercados laborales en la economía del conocimiento han socavado las políticas salariales solidaristas preexistentes y las coaliciones inclusivas en el sistema de las relaciones industriales. El declive de los sindicatos y la negociación salarial coordinada, el aumento de la desigualdad salarial y el dualismo en el mercado laboral se trasladan a las instituciones políticas y económicas transnacionales y a las diferencias de las coaliciones políticas que generan. En la economía del conocimiento, la alianza entre trabajadores no calificados con el sistema de relaciones industriales ha colapsado y la desigualdad de ingresos son inducidas por las coaliciones políticas. En economías liberales ya desreguladas los sistemas políticos mayoritarios proporcionan poco incentivo para que los partidos políticos redistribuyen a los afectados por la creciente dispersión salarial y el aumento del riesgo, o sea sus incentivos están en la clase media creando más desigualdad antes y después de impuestos en un contexto de mercados laborales flexibles sin divisiones dentro y fuera del sistema en forma generalizadas de la economía. La respuesta política ha sido desregular los mercados laborales para el empleo temporal y de tiempo parcial, con o sin transferencias compensatorias (prestaciones por desempleo) o políticas para activar o reciclar a desempleados y subempleados. En los países nórdicos se produce un giro a la derecha pues los inmigrantes están representados entre los trabajadores mal remunerados, desempleados o posiciones precarias en el mercado laboral y se convierten en objetivos de ataques políticos xenófobos desde la derecha alejando a los votantes de bajos ingresos de la izquierda obligando a la socialdemocracia a correrse al centro o aliarse con la centro derecha. El hallazgo del trabajo consiste en observar que los países con sistemas proporcionales responden a shocks externos con más gastos que los países con

sistemas mayoritarios, los partidos de derecha fuertes aumentan la probabilidad de que se formen coaliciones de centro-izquierda en el gobierno y/o legislativo, lo cual indica que partidos liberales y conservadores con más votos en distribución proporcional orientan los recursos a los potenciales excluidos. Los cambios permanentes de las coaliciones políticas pueden tener cambios importantes para las políticas y para el equilibrio frente a shocks externos que afectan más a los trabajadores con baja educación. La apelación política es a los ingresos medios con un líder moderado centrista por izquierda o por derecha. La centro-izquierda aumentará impuestos y recortará beneficios, mientras que la centro-derecha pretenderá hacer ambas cosas. Los poco calificados desaparecen de la clase media. Este mismo problema advertimos en nuestro país como tendencia, por lo tanto, lo consideraremos especialmente en las transiciones políticas.

En síntesis, las diferentes etapas del proceso político en la República Argentina desde 1810 hasta la fecha, nos permite identificar los vectores de contradicción o antagonismo, las coaliciones políticas, el desarrollo de las instituciones, la participación de los actores, la construcción de las reglas, la organización del estado, las dinámicas ideológicas, la capacidad de ejercicio de gobierno, las transiciones políticas derivadas de rupturas institucionales mediante golpes militares y la restauración democrática entre 1930 y 1983, el rol de los movimientos sociales, las modalidades corporativas o neocorporativas, pluralistas o neo pluralistas de representación, la adopción de la teoría de la elección racional, la aplicación de la teoría de los juegos para observar la tendencia cooperativa o no de la sociedad argentina, el impacto de la teoría del conflicto distributivo en las desigualdades estructurales existentes, las características del desenvolvimiento de las instituciones partidarias en la representación, y finalmente el grado de factibilidad política para combinar el funcionamiento del sistema político estable con demandas económicas y sociales insatisfechas.

La disputa central en la política argentina ha sido y es, impulsada por la pugna distributiva que tiene representación política a través de la posesión de los factores de la producción como elementos claves de la acumulación de capital y de la riqueza siendo inicialmente, la tierra principal factor de la producción en colonias dependientes de las metrópolis colonizadoras que estuvieron en manos de una oligarquía terrateniente, la cual mediante una alianza con el ejército promovieron la ocupación territorial en vastas extensiones territoriales fértiles junto a la posesión estratégica de la riqueza minera por parte del imperio español en un modelo extractivista de expoliación. Este núcleo oligárquico explica la vertebración del poder real y permanente frente al poder circunstancial de la política, tal como Jeffrey Winters (2011- 1-38) (20) sostiene "la oligarquía y los oligarcas son

extremadamente importantes para comprender la política, sea antigua o contemporánea” en virtud de dos cuestiones: i) la base del poder minoritario, ii) el alcance de ese poder.

La alianza del poder oligárquico con el ejército configura un poder político que mediante el control estratégico de los recursos aduaneros, la regulación de la navegación de los ríos interiores, la administración de los principales puertos vinculados al comercio exterior, la demora en el proceso de industrialización y la alianza estratégica con Inglaterra como principal potencia de la época determinaron la inserción internacional del país en el marco de la división internacional del trabajo sobre la base de un modelo agroexportador con alta concentración geográfica y un diseño logístico integrado a ese modelo potenciando la posesión de la tierra, el capital nacional y extranjero como factores de la producción determinante para el desarrollo del país. La fuerza del trabajo como factor de producción se organizó sólidamente como representación orgánica y política con la irrupción del peronismo destacando que el antagonismo político entre unitarios y federales, liberales y conservadores, radicales y peronistas, coaliciones opositoras se produce y reproduce en un contexto de cambio estructural a nivel mundial con incapacidad de sostener los procesos de transformación distributiva para corregir estructuralmente la distribución funcional, espacial e intertemporal del ingreso.

La partición o fragmentación de la sociedad y la dualidad social, transforma la configuración sociopolítica e identitaria del pueblo argentino reconfigurando los patrones de comportamiento, conducta, adhesión y representación pues la profundidad del conflicto distributivo y de la pugna distributiva no se resuelve con la sustentabilidad política emergente del poder político únicamente, en virtud que la configuración del poder corporativo económico permanente construye sentido, articula vocerías, genera conciencia y divide el campo popular como expresión de mayorías insatisfechas.

La arquetípica e histórica caracterización de “empate hegemónico” se orienta con el transcurso del tiempo hacia una derrota estructural pues sin la capacidad o voluntad política de cobrar impuestos, combatir la evasión y la elusión fiscal, sin la coordinación internacional para liquidar los paraísos o guaridas fiscales, sin la eliminación de maniobras fraudulentas de sobrefacturación de importaciones, subfacturación de exportaciones, sin la regulación de los precios de transferencias, sin un estado organizado y eficiente es materialmente imposible redistribuir activos, sostener políticas públicas y transformar la realidad.

La agenda política argentina está atravesada por esta disputa distributiva en sus diferentes etapas históricas en términos de configuración de las luchas, los actores y la matriz en la cual se producen estos procesos políticos y la tesis pretende generar un aporte a la dilucidación de su entramado político con la determinación de los cortes históricos y su dimensión temporal en donde la influencia de las corrientes filosóficas y tendencias políticas y económicas a nivel mundial son decisivas.